

Las Estructuras de Familia en Nuevo León, México, en 2015.¹

Organización y Dinámicas de Cambio

*Family Structures in Nuevo Leon, Mexico, in 2015.
Organization and Dynamics of Change*

FERNANDO PLIEGO CARRASCO*

► RESUMEN

A partir de la Encuesta Intercensal 2015, levantada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, podemos estudiar con mayor precisión las estructuras de familia en el estado de Nuevo León, México. Para tal fin, utilizaremos un enfoque multidimensional de dichas estructuras (que considera las dinámicas de autoridad, el marco normativo de derechos y obligaciones, la parentalidad, los procesos de estabilidad o transición, y los sistemas básicos y ampliados de relaciones sociales), el cual nos permite identificar cuatro tipos principales de hogares familiares, divididos en 22 subtipos diferentes. A lo anterior hay que sumar los hogares habitados por personas solas y otros con una presencia notoriamente menor.

Palabras clave: *Familia | Estructuras de familia | México | Matrimonio | Cohabitación.*

► ABSTRACT

The Intercensal Survey conducted in 2015 by Mexico's National Statistics and Geography Institute makes it possible to analyze with greater precision the family structures in the state of Nuevo Leon, Mexico. To this end, this study takes a multidimensional approach to these structures (which considers the dynamics of authority, the legal framework of rights and obligations, the parental relation, the processes of stability or transition, and the basic and complementary systems of social relationships), which resulted in the identification of four

1 Este artículo es una publicación que pertenece a la serie *Las familias en las entidades federativas de México en 2015*, coordinada por el mismo autor.

* Profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales. Correo electrónico: pliegoc@unam.mx

Recibido: 16 de octubre de 2018 | Aceptado: 30 de enero de 2019

ISSN 2007-1205 | pp. 3-31

main family types in Nuevo Leon, divided into 22 different subtypes. To the above, we must add the homes inhabited by lone people and others with a notoriously lower presence.

Keywords: *Family | Family structures | Mexico | Marriage | Cohabitation.*

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con la Encuesta Mundial de Valores, en la ronda levantada de 2010 a 2014, la familia es la institución sociocultural más relevante para la población de los 60 países donde se aplicó (cf. www.worldvaluessurvey.org/). En el caso específico de México, se observa la misma tendencia, pero de manera más clara. Según los datos contenidos en la tabla 1, 97.6% de los entrevistados en México considera que la familia es “muy importante”, lo cual es una cantidad significativamente mayor respecto de la evaluación que se hace —en el mismo sentido— de otros espacios sociales: trabajo (87%), religión (58.4%), amigos (38.6%), tiempo libre (59.2%) y política (17%).

Pero si la familia es tan importante, ¿cuáles son las principales características que la definen y cómo han variado en los últimos años? En el caso específico de Nuevo León, ¿podemos encontrar unos tipos principales de familia y, a partir de ellos, entender cómo vive la mayoría de la población y cómo ha cambiado en los últimos años?

TABLA 1

Encuesta Mundial de Valores:

Calificación que le dio la población de México a seis temas sociales.

<i>Temas evaluados como “muy importantes”</i>					
<i>Familia</i>	<i>Trabajo</i>	<i>Religión</i>	<i>Amigos</i>	<i>Tiempo libre</i>	<i>Política</i>
<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
97.6	87.0	58.4	38.6	59.2	17.0

Fuente: Encuesta Mundial de Valores 2010-2014.

Responder estas preguntas no es un asunto menor, pero no sólo por la ya mencionada importancia que la población le concede a la familia, sino sobre todo por el debate cultural y político que hoy encontramos respecto del presente y el futuro de las familias.

¿Es cierto que las familias con padres biológicos son ahora mucho menos importantes que otros tipos de familia emergentes? ¿Lo que priva ahora son nuevos modelos de familia donde los niños tienden a no vivir con ambos padres (con su papá y mamá)? ¿Qué sucede con el matrimonio, es cierto que está disminuyendo de manera significativa? ¿Cómo se distribuye el matrimonio y la cohabitación libre entre la población más joven? ¿Cuál es la importancia de las familias ampliadas, en las cuales también viven parientes diferentes a los padres e hijos? ¿Cuál es el lugar de las parejas del mismo sexo en el panorama de los hogares?

En este artículo haremos una radiografía de las estructuras de familia en Nuevo León en 2015, y analizaremos los principales cambios ocurridos desde 2000 en adelante. Veremos cómo, en dicha entidad federativa, hay cuatro tipos principales de hogares familiares, según estén encabezados por parejas casadas, parejas en unión libre, jefas solas y jefes solos, pero organizados en 22 subtipos diferentes (véanse tablas 4, 5, 6 y 7). A lo anterior, hay que sumar los hogares habitados por personas solas, además de otras estructuras con una presencia notoriamente menor (hogares de corresidentes, de parejas del mismo sexo y de probable poligamia).

Aclaración importante

El lector debe tomar en cuenta lo siguiente: el presente artículo pertenece a la serie *Las familias en las entidades federativas de México en 2015*, coordinada por el mismo autor. La serie está integrada por un artículo inicial y básico: *Las estructuras de familia en México en 2015* (de próxima publicación), y por los distintos trabajos que se han hecho o se estarán haciendo para adaptar el contenido de dicha publicación a las situaciones locales del país. Por lo anterior, en todos los casos se repite el nombre de los incisos y los fundamentos teóricos utilizados; no obstante, en el presente artículo, la información se refiere de manera central y destacada a lo sucedido en el caso de la entidad federativa de Nuevo León. En esto, hay total originalidad.

¿Por qué se ha recurrido a tal procedimiento? Por una razón principal, que considero particularmente relevante: en México faltan análisis de las estructuras de familia a nivel de las entidades federativas, que brinden información estadística sobre lo que pasa en el espacio sociocultural más destacado para la población, esto

es, en las familias. Información que permita fundamentar de manera sólida el diseño e implementación de políticas locales a favor del desarrollo de las familias, y ayude a los actores civiles y privados a implementar mejores estrategias de trabajo. Sirva este artículo para colaborar a dicho fin en el estado de Nuevo León.

1. UN ENFOQUE MULTIDIMENSIONAL PARA EL ANÁLISIS DE LAS ESTRUCTURAS DE FAMILIA

En el libro *Estructuras de familia y bienestar de niños y adultos. El debate cultural del siglo XXI en 16 países democráticos* (Pliego Carrasco, 2017), hicimos un análisis de 589 publicaciones académicas y oficiales que, basadas en encuestas representativas y probabilísticas (de 800 casos o más), o bien, en datos de tipo censal, habían estudiado distintos indicadores de bienestar en diferentes estructuras de familia. Eran publicaciones referidas a los siguientes países democráticos: Alemania, Australia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Corea del Sur, España, Estados Unidos de América, Holanda, Japón, México, Noruega, Nueva Zelanda, Perú y Reino Unido. Sus fuentes de información provenían de 1995 en adelante (la bibliohemerografía de la base de datos se puede consultar en la página www.familyobservatory.org Los documentos están organizados por país y clasificados según los temas de bienestar analizados).

De acuerdo con dicha investigación, la perspectiva analítica que utilizaremos la hemos llamado “enfoque multidimensional de la estructura de familia”, la cual es diferente en aspectos centrales al esquema que suele utilizarse en México, donde prevalece la clasificación del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). El esquema que utiliza este instituto consiste en dividir a los hogares en cinco tipos diferentes, donde tres son familiares y los otros dos no lo son: familiar nuclear (jefe y cónyuge; jefe solo e hijos; o jefe, cónyuge e hijos); familiar ampliado (un hogar nuclear y al menos otro pariente, o por un jefe y al menos otro pariente); familiar compuesto (un hogar nuclear o ampliado y al menos un integrante sin parentesco); no familiar unipersonal (personas solas); y no familiar de corresidentes (dos o más personas sin parentesco); un esquema que el INEGI utilizó en los Censos de Población y Vivienda de 2000 y 2010, así como en la Encuesta Intercensal de 2015 (INEGI, 2010).

El esquema de clasificación del INEGI es útil para distinguir varios tipos o estructuras de familia; sin embargo, no es adecuado por dos razones, entre otras más. En primer lugar, el análisis de las 589 fuentes antes mencionadas muestra, de manera sistemática, que necesitamos una perspectiva de interpretación que permita destacar la importancia de las parejas casadas (hombre y mujer) y de los niños que viven con sus dos padres (papá y mamá), en comparación con otros tipos de familia. En segundo lugar, es muy cuestionable una clasificación que destaca la distinción entre familias nucleares y familias compuestas (las que también tienen personas sin parentesco con el jefe de familia, como son las que prestan servicios domésticos); lo anterior porque, además de que la presencia demográfica de estas últimas es muy pequeña, no existen investigaciones que muestren de forma sistemática que las familias compuestas configuren sistemas de relaciones sociales relevantes para la dinámica de la sociedad.

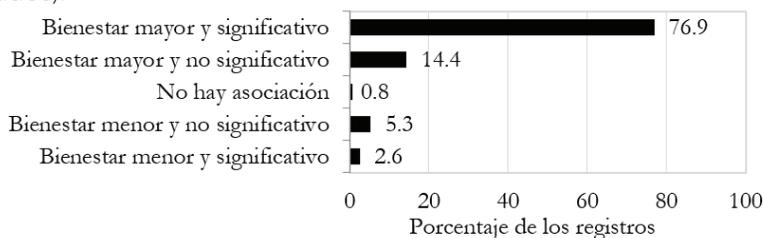
En efecto, de las 589 publicaciones mencionadas, obtuvimos 6,817 registros de información estadística, en los cuales, al procesarlos y ponderarlos para que cada publicación valiera lo mismo (esto es, una unidad), encontramos que, de manera notoria, los registros de mayor bienestar se concentraban en las familias encabezadas por parejas casadas y donde los hijos vivían con ambos padres: 76.9% de los casos. En cambio, la tendencia contraria sólo la encontramos en muy pocas situaciones: en 2.6% de los registros de información, que incluye a los demás tipos de familia (parejas en cohabitación libre y sin hijos, familias reconstituidas, familias con jefas o jefes solos, etc.) Lo anterior puede observarse con claridad en la gráfica 1.

Los datos resultan por demás esclarecedores, pues hay una diferencia de 29.6 veces ($76.9/2.6$) entre las familias con parejas casadas (hombre y mujer) y en las que tienen hijos viviendo con ambos padres (papá y mamá), en comparación con los demás tipos de familia. Se trata de una diferencia notable y, por lo tanto, no hay datos que justifiquen la opinión según la cual en las sociedades democráticas las familias diferentes de las conformadas por parejas casadas (hombre y mujer) y de aquellas donde los hijos viven con su papá y mamá ofrezcan mejores o semejantes opciones de bienestar, entendiendo por bienestar el mejoramiento de la condición de vida humana en los siguientes 11 temas: educación, seguridad física, relaciones entre padres e hijos, funcionamiento de las parejas, salud

sexual y reproductiva, salud mental, salud física, ingresos y trabajo, vivienda, adicciones y bienestar subjetivo o felicidad (cf. Pliego Carrasco, 2012, pp. 50-54; Pliego Carrasco, 2017, pp. 10-14).

GRÁFICA 1

Tendencia general de los indicadores de bienestar en los matrimonios (hombre y mujer) y en los hijos que viven con ambos padres (papá y mamá), en comparación con los demás tipos de familia (registros ponderados).



Fuente: 589 publicaciones basadas en encuestas representativas o en datos de tipo censal.

Tomando en cuenta lo anterior, nos resulta clara la importancia analítica del *enfoque multidimensional de las estructuras de familia* que hemos utilizado para dar cuenta del fenómeno registrado. En este artículo, con el concepto de *estructura de familia* denotamos alguno de los cinco aspectos de la vida familiar descritos a continuación (cf. Pliego Carrasco, 2012, pp. 45-48; Pliego Carrasco, 2017, pp. 4-10):

Dinámicas de autoridad (Ayllón y Ferreira-Batista, 2015; Dawkins, Gregg y Scutella, 2002; Herrera, Salinas y Valenzuela, 2011; MacKenzie y Fowler, 2013; Spiess y Wrohlich, 2008). Cuando las publicaciones mencionan el concepto de estructura de familia, a una cantidad importante de trabajos les interesa conocer la forma básica en la cual se ejerce la autoridad dentro de la vida familiar: ¿la ejerce una pareja o una persona que vive con su pareja (en ambos casos, integrada por un hombre y una mujer que conforman una familia nuclear), o bien, la detenta un individuo solo (jefa o jefe de familia sin pareja) y, por lo tanto, se trata de una familia seminuclear? Una hipótesis subyacente en varios autores es la siguiente: es previsible que la presencia de una pareja al frente de una familia, en comparación de un adulto responsable solo, ofrezca oportunidades muy diferentes para distribuir el tiempo cotidiano entre las distintas actividades propias de la vida familiar; entre ellas, el cuidado y educación de los hijos, la atención de los enfermos, la preparación de alimentos, la

realización de tareas escolares, la coordinación del trabajo dentro del hogar con el trabajo económico fuera del mismo, la organización del tiempo libre, el cuidado de los adultos mayores y muchas otras actividades necesarias para lograr el bienestar. De igual manera, es previsible una influencia diferente en el monto de los recursos materiales disponibles para atender las necesidades familiares.

Marco normativo de derechos y obligaciones (Amador y Bernal, 2012; Castro y Casique, 2008; Feijten y Mulder, 2010; Hansen, Moum y Shapiro, 2007; Kennedy y Fitch, 2012). En las democracias, como en otras sociedades, lo que hacen o dejan de hacer las personas que encabezan a las familias es resultado, en gran medida, de un marco de derechos y deberes definidos legalmente y, desde luego, también por las costumbres. Este marco brinda oportunidades de acción, pero también define límites generales. Por ello, a una parte importante de los trabajos mencionados, al estudiar las estructuras de familia, les interesa indagar la influencia de la situación marital o civil de las personas que encabezan a las familias en relación con los problemas de bienestar de los miembros integrantes, tanto adultos como niños. En términos de bienestar, ¿es lo mismo el matrimonio en comparación con la cohabitación libre? ¿Hay diferencias significativas entre las personas casadas y quienes son divorciadas, separadas, viudas o solteras?

Vínculos de consanguinidad con la siguiente generación —parentalidad— (Arránz Becker, Salzburger, Lois y Nauck, 2013; Degraff y Levison, 2009; Howe, Huttly y Abramsky, 2006; Marks, 2006; Morissette y Ostrovsky, 2007). El quehacer de las personas sin pareja, o bien, de las parejas al frente de las familias, su horizonte normativo de derechos y deberes expresados en el estado civil o marital, tiene como destinatario principal de sus beneficios o problemas a la generación siguiente de niños que se encuentran a su cargo. De hecho, la importancia social de la familia descansa, de manera especial —aunque no exclusiva—, en la referencia que se hace respecto de dicha generación. Por lo mismo, una buena parte de la literatura está interesada en estudiar las estructuras de familia entendidas como vínculos de consanguinidad entre dos generaciones: la de quienes encabezan las familias y la de quienes son menores de edad. Interesa conocer si los menores de edad son hijos biológicos de la pareja o del adulto solo, responsables de la familia. En caso contrario, ¿son legales los vínculos (padres adoptivos, padrastros y madrastras), o son enteramente informales? Y sobre todo, preocupa conocer las conse-

cuencias de tales relaciones en el bienestar de los niños: ¿difieren o no según los vínculos de consanguinidad que se presentan?

Procesos de estabilidad o de transición (Acs, 2007; Dykstra y Keizer, 2009; Kulu y Washbrook, 2014; Martin y Vall, 2016; Poortman y Voorpostel, 2009). La estructura de familia es un sistema dinámico de relaciones sociales, el cual puede analizarse mediante instrumentos que consideren los ciclos de vida que atraviesan tanto el conjunto familiar como sus miembros integrantes. En estos ciclos de vida, algunas familias mantienen una estructura organizativa básica, caracterizada por la permanencia del vínculo conyugal de la pareja responsable; pero otras no lo hacen, y transitan a una o más formas organizativas mediante el divorcio, la separación o el establecimiento de nuevas nupcias y cohabitaciones. Situaciones extremas, como la muerte de uno o de los dos padres, también cambian todo el proceso organizativo familiar. En la literatura analizada, buena parte de las investigaciones está particularmente interesada en estudiar las estructuras de familia entendidas como procesos de estabilidad o de transición, pues el cambio de una estructura a otra siempre va acompañado de modificaciones notables en la organización del tiempo, en la distribución de actividades, en los niveles y la calidad de vida.

Sistemas básicos y complementarios de relaciones sociales (Pliego Carrasco, 2014; Sedlak, Mettenburg, Basena *et al.*, 2010). Otro tema importante, relacionado con la noción de estructura de familia, es la presencia o no de varios subsistemas de relaciones sociales dentro de una misma familia. Si sólo hay un sistema básico encabezado por parejas casadas o en cohabitación libre (con o sin hijos), estaremos hablando de una familia nuclear; o bien, si sólo está integrado por jefas o jefes solos con hijos, entonces se tratará de una familia seminuclear. En ambos casos, el análisis del sistema básico coincide con el análisis de la dimensión de autoridad de la estructura de familia, ya señalada antes. Sin embargo, sucede con frecuencia que, además del sistema principal, la familia cuenta con un subsistema complementario de relaciones sociales conformado por otro tipo de parientes (por ejemplo, abuelos, nietos, sobrinos y más), lo que suele llamarse familia ampliada; y si el subsistema cuenta con la presencia de otras personas sin parentesco alguno con los primeros, entonces se trata de una familia compuesta.

Considerando las cinco nociones en conjunto: dinámicas de autoridad, marco normativo de derechos y obligaciones (estado ci-

vil), parentalidad, procesos de estabilidad o transición, y sistemas básicos y complementarios de relaciones sociales, siempre tienen que ver con algo fundamental de la vida familiar: la naturaleza de sus relaciones sociales básicas. Por lo mismo, en esta investigación, cuando mencionemos el concepto *estructura de familia* (o *tipo de familia*), entenderemos *el vínculo de relaciones sociales que determina la dinámica y la organización de la vida familiar*, es decir, su forma fundamental. Como tal, es el principal concepto que nos explica la influencia de las familias en el bienestar de sus miembros integrantes, tanto adultos como menores de edad.

La comprensión de la estructura familiar como un proceso que integra las cinco dimensiones antes señaladas *constituye la aportación conceptual más importante del presente artículo*, porque nos permite estudiar con más detalle los distintos tipos de familia en el estado de Nuevo León. Hasta donde sabemos, *no hay estudios equivalentes en esta entidad federativa de México*.

Sin embargo, para analizar las diferentes estructuras de familia en Nuevo León, la lectura de las dimensiones debe hacerse siguiendo dos reglas: 1) integrar de manera asociativa las distintas dimensiones; y 2) organizar de manera jerárquica las dimensiones. De acuerdo con la primera regla, *las dimensiones se agregan sin diluirse unas con otras*, pues el contenido de una dimensión no se deduce necesariamente del contenido de otra dimensión.

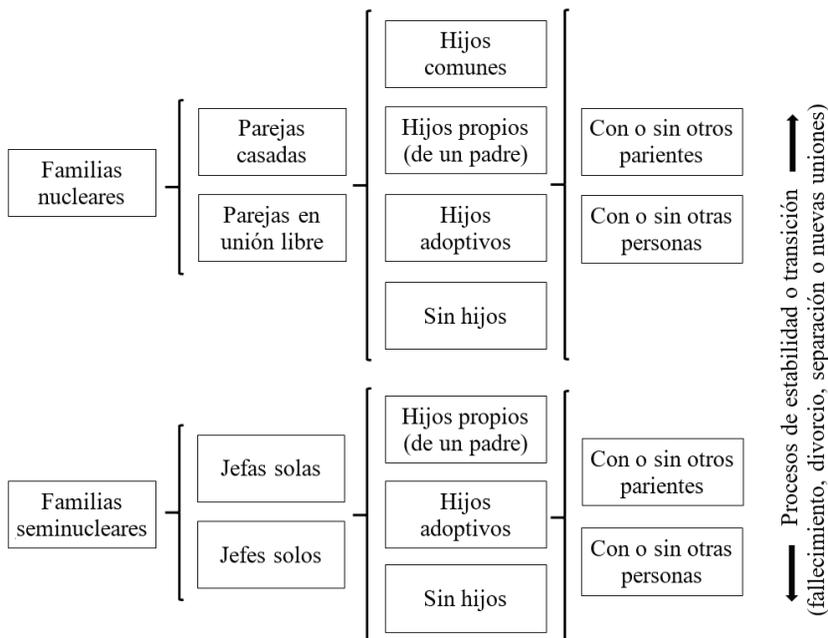
En cuanto a la segunda regla, deriva de la información proporcionada por las 589 publicaciones mencionadas con anterioridad, y nos conduce a un esquema de interpretación de la estructura de familia muy claro: *necesitamos organizar de manera jerárquica las distintas dimensiones* (véase figura 1).

En esta perspectiva, encontramos que lo más relevante es identificar las dinámicas de autoridad de las personas que están al frente, es decir, si son familias nucleares (parejas casadas o parejas que cohabitan en unión libre), o bien, familias seminucleares (jefas solas o jefes solos sin pareja). Después, necesitamos indagar el estatuto jurídico de quienes encabezan las familias (parejas casadas, parejas en unión libre, jefas solas divorciadas, etc.). A continuación, hay que conocer si tienen o no hijos y, en su caso, indagar el vínculo consanguíneo (hijos biológicos, hijos adoptivos, propios de un miembro de la pareja o de ninguno de ellos). De manera paralela, necesitamos analizar los procesos de estabilidad o de cambio. Finalmente, debe estudiarse la presencia o no de personas distintas al

principal núcleo o seminúcleo familiar; es decir, hay que tomar en cuenta la diferencia entre sistemas básicos y sistemas complementarios (ampliados o compuestos).

FIGURA 1

Principales estructuras de familia en las sociedades democráticas: organización y aplicación empírica de las dimensiones analíticas.



Fuente: Elaboración propia.

Hechas las aclaraciones sobre el concepto de estructura de familia, sólo nos queda hacer dos precisiones más. La primera es la distinción entre familia y hogar. Por *familia* entenderemos, en sentido amplio, una relación social basada en el parentesco, donde las personas habitan un mismo hogar. El parentesco puede originarse por vínculos de consanguinidad (padres e hijos naturales, y generaciones anteriores y posteriores), por adopción o cuando una pareja de hombre y mujer establece vínculos conyugales.

El concepto *hogar*, en cambio, nos remite a las personas que habitan una misma vivienda y que comparten los gastos propios del consumo diario, además de otras actividades. Se trata de una unidad económica, preferentemente. Por lo mismo, un hogar puede

estar formado por una familia o varias familias (la mayor parte de los hogares), pero también por personas que no tienen relación de parentesco alguno (hogares de corresidentes); incluso, hay muchos hogares conformados por personas solas (hogares unipersonales).

La segunda precisión es sobre la noción de *hijo*. En la Encuesta Intercensal de 2015, como en el Censo de Población y Vivienda 2010, cuando se habla de hijo no se señala si es biológico o adoptivo. Por lo anterior, hemos introducido tres conceptos auxiliares: i) “Hijo común”, cuando el hijo referido por el jefe o jefa de familia confirma su relación de filiación con el jefe o jefa de familia y con su pareja (casada o en unión libre); ii) “Hijo propio”, cuando el hijo confirma su relación de filiación sólo con el jefe o jefa de familia, o bien, cuando es el caso, sólo con la pareja del jefe o jefa; y iii) “Hijo sin papá y sin mamá” (o hijos adoptivos), cuando el hijo no confirma la relación de filiación con los jefes o jefas de familia y, en el caso de familias nucleares, tampoco con la pareja del jefe o jefa.

2. FUENTES DE INFORMACIÓN Y METODOLOGÍA

En nuestra investigación utilizaremos tres fuentes de datos, levantadas por el INEGI. Es importante aclarar que se trata de datos brutos, sin ponderar:

- La Encuesta Intercensal 2015, que incluye una muestra nacional de 5,854,392 hogares en México. De estos casos, 144,210 pertenecen al estado de Nuevo León. Es la encuesta nacional más grande que jamás se haya desarrollado en el país, y es nuestra principal fuente de información.
- Los microdatos del Censo de Población y Vivienda de 2000, que contiene la información específica de 82,346 hogares en Nuevo León, de un total nacional de 2,312,035.
- Y los microdatos del Censo de Población y Vivienda de 2010, que incluye 74,310 hogares en Nuevo León, de un total nacional de 2,903,640.

Las bases de datos originales del INEGI fueron procesadas con la ayuda del programa estadístico SPSS, mediante la generación de cuatro archivos de sintaxis, con un total aproximado de 2,900 líneas de programación y de texto explicativo. Fue un trabajo que realizamos originalmente para conocer las estructuras de familia

en México a partir del Censo de Población y Vivienda de 2010; sin embargo, posteriormente se adaptó la programación con el fin de estudiar el mismo tema en el Censo de Población y Vivienda de 2000 y en la Encuesta Intercensal de 2015. El lector interesado en conocer dichos archivos los puede descargar de la página de internet antes mencionada: www.familyobservatory.org dentro del menú “Publicaciones”, submenú “Otras publicaciones académicas”, rubro “Fernando Pliego Carrasco”.

En cuanto a la precisión de los datos aportados por la Encuesta Intercensal 2015, el INEGI (2015, p. 68) señala que la información de las entidades federativas tiene un nivel de confianza de 90% y un error relativo máximo de 3%. Por lo tanto, concluimos que es un buen instrumento para conocer las estructuras de familia en Nuevo León.

3. CANTIDAD DE POBLACIÓN Y DE HOGARES EN NUEVO LEÓN

Por su cantidad de población, Nuevo León ocupa un lugar importante en el país y ha tenido una ligera mejoría en el periodo analizado (2000 a 2015): en 2000 ocupaba el lugar noveno, con una población de 3,812,758 personas, esto es, 3.9% del total del país. En 2010 llegó al octavo lugar, con 4,641,903 habitantes (4.1% del total); y finalmente, en 2015 se mantuvo en el mismo lugar, con 5,119,504 habitantes, pero mejoró un poco el porcentaje nacional, al acumular 4.3% del total (véase tabla 2).

En cuanto a la cantidad de hogares, observamos un fenómeno aún más homogéneo: Nuevo León se mantiene en todo el periodo como el séptimo estado con más hogares en el país, pero tiene una pequeña mejoría porcentual: en 2000 tenía 925,493 hogares (4.1% del total nacional); en 2010, 1,216,289 hogares (4.2%); y en 2015, 1,393,542 hogares (4.4%).

TABLA 2
México y Nuevo León 2000-2015:
Población y hogares (datos ponderados).

	2000		2010		2015	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
<i>País (México)</i>						
Población	97,014,867	100.0	111,960,139	100.0	119,530,753	100.0
Hogares	22,639,808	100.0	28,696,180	100.0	31,949,709	100.0
<i>Nuevo León</i>						
Población	3,812,758	3.9	4,641,903	4.1	5,119,504	4.3
Lugar nacional	9		8		8	
Hogares	925,493	4.1	1,216,289	4.2	1,393,542	4.4
Lugar nacional	7		7		7	

Fuente: INEGI, microdatos de los Censos de Población y Vivienda 2000 y 2010, y Encuesta Intercensal 2015.

4. ORGANIZACIÓN GENERAL DE LOS HOGARES EN NUEVO LEÓN DE 2000 A 2015, SEGÚN TIPOS PRINCIPALES

A partir del enfoque multidimensional de las estructuras de familia (anteriormente presentado), encontramos en Nuevo León, en el periodo analizado, cuatro grupos principales de familias (véase tabla 3), según estén encabezadas por parejas casadas, parejas en unión libre, jefas solas y jefes solos (varones). En efecto, de acuerdo con la Encuesta Intercensal de 2015, dichos tipos conformaban el 89.03% del total de hogares. Otro 9.07% son los hogares unipersonales (personas que viven solas), y los restantes hogares tiene una presencia muy pequeña: 1.9%. Analicemos en detalle lo anterior:

- *Hogares familiares de jefas solas.* En Nuevo León observamos una tendencia de crecimiento constante en las familias encabezadas por mujeres solas: en 2000, 11.5% de los hogares eran encabezados por jefas solas; en 2010 eran 12.91%; y en 2015, un 14.09%. Comprende a los hogares con mujeres solas e hijos, pero también a los que no tienen hijos y hay otro tipo de parientes, o bien, con hijos y otros parientes, que resultan de experiencias de divorcio, separación, viudez u otros procesos que llevaron a la disgregación del vínculo de pareja. Por lo mismo, son familias seminucleares, sean ampliadas o no.
- *Hogares familiares de jefes solos (varones).* En Nuevo León, la importancia demográfica de este tipo de familia es intermitente en los últimos 15

años, pues eran 4.68% en 2000; bajaron a 4.56% en 2010; y subieron a 5.65% en 2015. Está constituido por varones al frente de las familias que, como sucede en los hogares de jefas solas, se encuentran en situación de divorcio, separación, viudez y otras situaciones que los han vuelto responsables solos de sus familias. Desde luego, su importancia porcentual es bastante menor que la de las jefas de familia solas.

- *Hogares familiares de parejas casadas (hombre y mujer)*. Son el tipo de familia más importante, sin embargo, *ha disminuido de manera constante*: en 2000 eran 70.29% de los hogares en Nuevo León, pero en 2010 bajaron a 60.58% y en 2015, a 57.76%. Está integrado por seis subtipos diferentes (véase tabla 4), en especial si tienen o no hijos, además de otro tipo de parientes.

- *Hogares familiares de parejas en unión libre (hombre y mujer)*. Son un tipo familiar *en crecimiento constante en Nuevo León, aunque a un ritmo menor en los últimos cinco años*: en 2000 eran 6.73% del total de hogares; en 2010 aumentaron notoriamente, al pasar a 11.04%; y crecieron muy poco en 2015, al llegar a 11.52% del total. Está constituido por seis subtipos diferentes (véase tabla 5), los mismos que las parejas casadas, pero con una distribución porcentual diferente en varios aspectos.

- *Hogares unipersonales (personas solas)*. En Nuevo León tienen una presencia mediana, pero *su crecimiento es notable*, al pasar de 5.67% en 2000 a 9.07% en 2015; esto es, un aumento superior al 59%. Desde luego, son hogares no familiares.

- Finalmente, encontramos en Nuevo León otros tipos de hogar con una *presencia demográfica bastante más baja*. En 2015 eran los hogares de corresidentes: 1.05% (dos o más personas sin vínculos de parentesco); hogares de parejas del mismo sexo: 0.51%; hogares con probable poligamia: menos de 0.00%; y hogares sin información totalmente precisa: 0.33%.

TABLA 3
Nuevo León 2000-2015: Tipos de hogar.

<i>Tipo de hogar</i>	2000 %	2010 %	2015 %
Jefa sola y familia	11.50	12.91	14.09
Jefe solo y familia	4.68	4.56	5.65
Pareja casada	70.29	60.58	57.76
Pareja en unión libre	6.73	11.04	11.52
Persona sola	5.67	8.82	9.07
Corresidentes	0.58	0.55	1.05
Poligamia (probable)	0.44	0.46	0.00*
Parejas del mismo sexo	--	0.28	0.51
No especificado	0.11	0.80	0.33
Total	100.00	100.00	100.00

* Nota: porcentaje menor a 0.00.

Fuente: INEGI, microdatos de los Censos de Población y Vivienda 2000 y 2010, y Encuesta Intercensal 2015.

Analicemos ahora los principales subtipos de familia y de hogar que hay en el estado de Nuevo León, ubicándolos en los tipos anteriormente expuestos.

5. ORGANIZACIÓN DE LOS TIPOS Y SUBTIPOS DE FAMILIA EN NUEVO LEÓN EN 2015

A partir del Censo de Población y Vivienda de 2010, estamos en condiciones de analizar en detalle los subtipos de familia en Nuevo León, posibilidad que se repite en la Encuesta Intercensal de 2015. Antes de dicho censo, no era posible llevar a cabo en México un análisis de los distintos subtipos familiares.

En efecto, antes del Censo de Población y Vivienda de 2010 sólo se preguntaba la relación de parentesco de los habitantes de un mismo hogar respecto del jefe o jefa de familia, pero no era posible saber la relación de parentesco con la pareja del jefe o jefa del hogar. De igual manera, antes de dicho censo no había posibilidad de verificar circularmente los vínculos de parentesco, esto es, no había las variables para ver si la información del jefe de familia, o bien, de su pareja, era congruente con la información presentada por los distintos miembros del hogar. Por lo anterior, los cambios metodológicos del censo de 2010 son trascendentales para estudiar en detalle la composición de las familias en México y, por ende, en el estado de Nuevo León.

Con las nuevas variables que nos ofrece ahora INEGI, a través de la Encuesta Intercensal 2015, podemos encontrar hasta 22 subtipos de familia en Nuevo León, agrupándolos en los tipos fundamentales mencionados en el inciso anterior.

5.1. Hogares familiares de parejas casadas (hombre y mujer): subtipos principales

Se trata de los hogares más importantes en Nuevo León, en términos demográficos; pero también son lo que muestran un decrecimiento constante y notable, como vimos anteriormente. En 2015, eran 57.76% del total de hogares. En este tipo de hogar encontramos seis subtipos principales (véase tabla 4):

i) *Parejas casadas solas* (sin hijos, sin otros parientes y sin personas sin parentesco). Forman el 8.82% de los hogares en Nuevo León. A veces son parejas casadas que todavía no tienen hijos, pero puede tratarse de situaciones donde no han podido tener hijos o no han querido.

ii) *Parejas casadas, sólo con hijos comunes*. Es la familia nuclear típica de las sociedades modernas, pues los padres se hacen cargo de sus hijos comunes y no hay otra clase de pariente o de persona diferente. En 2015 era el subtipo más importante en Nuevo León: 36.14% del total de hogares.

iii) *Parejas casadas, con hijos comunes y con otros parientes*. Se trata de familias ampliadas, en las cuales encontramos, junto a los hijos comunes de la pareja, otros parientes, como pueden ser abuelos, nietos, la pareja de algún hijo y otra clase de parientes. En 2015, es un subtipo familiar importante en Nuevo León: abarca 8.63% del total de hogares.

iv) *Parejas casadas, sin hijos y con otros parientes*. También son familias ampliadas, pero no cuentan con hijos. Se trata frecuentemente de parejas jóvenes que tendrán hijos en un futuro más o menos cercano, pero ya conviven en el presente con otros parientes. Puede tratarse, de igual manera, de parejas que no quieren o no han podido tener hijos, entre otras situaciones posibles. En Nuevo León su cantidad es reducida: 1.1% del total de hogares.

v) *Parejas casadas, con hijos no propios y otras situaciones mixtas o compuestas*. Este subtipo familiar tiene una importancia pequeña en términos demográficos: representa el 1.16% en el estado de Nuevo León, pero comprende 12 modalidades diferentes (véase anexo I). Generalmente denotan *diversas dinámicas de reestructuración familiar*: parejas casadas, sólo con hijos no propios (sin papá y sin mamá); parejas casadas, con hijos no propios, y con otros parientes y/o personas diferentes; parejas casadas, sólo con hijos comunes y no propios, etc. Incluye los casos conocidos también como familias compuestas, esto es, donde habitan personas sin parentesco respecto al núcleo principal.

vi) *Parejas casadas, sin información totalmente precisa*. Este subtipo contempla los errores de la Encuesta Intercensal 2015 en el caso de las parejas casadas (véase tabla 4). Son pocos: 1.92% del total de hogares, pero por diversas razones —falta de confirmación circular de la relación de parentesco, falta de información en alguna variable, etc.— no fue posible verificar con precisión el subtipo familiar.

TABLA 4

Nuevo León 2015: Hogares de parejas casadas (hombre y mujer).

<i>Tipo y subtipos de hogares</i>	<i>Cantidad</i>	<i>%</i>
i) Parejas casadas solas (sin hijos, sin parientes u otras personas)	122,907	8.82
ii) Parejas casadas, sólo con hijos comunes	503,585	36.14
iii) Parejas casadas, con hijos comunes y con otros parientes	120,267	8.63
iv) Parejas casadas, sin hijos y con otros parientes	15,289	1.10
v) Parejas casadas, con hijos no propios (de uno o ambos miembros de la pareja) y otras situaciones mixtas o compuestas	16,214	1.16
vi) Parejas casadas, sin información totalmente precisa	26,693	1.92
Total	804,955	57.76

Fuente: INEGI, Encuesta Intercensal 2015.

5.2. Hogares familiares de parejas en unión libre (hombre y mujer): subtipos principales

Es un tipo de familia en constante crecimiento en Nuevo León: en 2015 comprendía 11.52% de los hogares en la entidad federativa. También los podemos dividir en seis subtipos, como en el caso de los hogares de parejas casadas (véase tabla 5):

TABLA 5

Nuevo León 2015: Hogares de parejas en unión libre (hombre y mujer).

<i>Tipo y subtipos de hogares</i>	<i>Cantidad</i>	<i>%</i>
i) Parejas en unión libre solas (sin hijos, sin parientes u otras personas)	25,472	1.83
ii) Parejas en unión libre, sólo con hijos comunes	80,389	5.77
iii) Parejas en unión libre, con hijos comunes y con otros parientes	15,522	1.11
iv) Parejas en unión libre, sin hijos y con otros parientes	4,990	0.36
v) Parejas en unión libre, con hijos no propios (de uno o ambos miembros de la pareja) y otras situaciones mixtas o compuestas	21,210	1.52
vi) Parejas en unión libre, sin información totalmente precisa	12,988	0.93
Total	160,571	11.52

Fuente: INEGI, Encuesta Intercensal 2015.

i) *Parejas en unión libre solas (sin hijos, sin parientes y sin otras personas)*. En Nuevo León abarcan 1.83% del total de hogares en la entidad. Por sus características, posiblemente se trata de población joven y especialmente urbana, aunque no necesariamente.

ii) *Parejas en unión libre, sólo con hijos comunes.* Es el subtipo más importante del grupo: 5.77% del total de hogares en Nuevo León. Se trata de una familia nuclear típica, pero no tiene formalizado el vínculo conyugal.

iii) *Parejas en unión libre, con hijos comunes y con otros parientes.* Es una familia ampliada donde, además de los hijos de la pareja, encontramos otros parientes, como son los abuelos, algún nieto, un hermano de la pareja, etc. En Nuevo León son 1.11% de los hogares.

iv) *Parejas en unión libre, sin hijos y con otros parientes.* Son muy escasas en el estado de Nuevo León: sólo 0.36% de los hogares.

v) *Parejas en unión libre, con hijos no propios (de uno o ambos miembros de la pareja) y otras situaciones mixtas o compuestas.* Hay pocos casos en Nuevo León: 1.52% de los hogares, pero tienen 13 modalidades diferentes (véase anexo I). Incluye a las familias reconstituidas; por lo mismo, comprende las situaciones donde conviven hijos de un solo padre (del papá o de la mamá) con los hijos de ambos miembros de la pareja, entre otras posibilidades. También incluye los casos de familias compuestas, es decir, donde viven personas sin parentesco con el núcleo familiar central.

vi) Finalmente tenemos a las *parejas en unión libre, sin información totalmente precisa.* En el estado son 0.93% de los hogares (véase tabla 5). Incluye los errores de la Encuesta Intercensal 2015, donde sólo tenemos la seguridad de que se trata de parejas que cohabitan en unión libre, pero nada más.

5.3. Hogares familiares de jefas solas

Estas familias también están en crecimiento constante en Nuevo León: en 2015 ya eran 14.09% del total de hogares. Incluyen cinco subtipos diferentes (véase tabla 6):

TABLA 6
Nuevo León 2015: Hogares de jefas solas.

<i>Tipo y subtipos de hogares</i>	<i>Cantidad</i>	<i>%</i>
i) Jefas solas, sólo con hijos propios	83,636	6.00
ii) Jefas solas, con hijos propios y con otros parientes	56,561	4.06
iii) Jefas solas, sin hijos y con otros parientes	22,221	1.59
iv) Jefas solas, con hijos no propios y otras situaciones mixtas o compuestas	4,175	0.30
v) Jefas solas sin información totalmente precisa	29,787	2.14
Total	196,380	14.09

Fuente: INEGI, Encuesta Intercensal 2015.

i) *Hogares familiares de jefas solas, sólo con hijos propios.* Es el subtipo más importante del grupo, pues comprende 6% del total de hogares en Nuevo León. Son las mujeres que, por diferentes razones (divorcio, separación, viudez, etc.), se han hecho cargo del cuidado exclusivo de sus hijos. Debido a que no tienen pareja, lo hemos nombrado familia seminuclear.

ii) *Hogares familiares de jefas solas, con hijos propios y con otros parientes.* Abarca 4.06% de los hogares en Nuevo León, donde la mamá cuida a sus hijos propios, pero también hay la presencia de otros familiares. Al respecto, destaca la presencia de la abuelita. También la podemos llamar familia seminuclear ampliada.

iii) *Hogares familiares de jefas solas, sin hijos y con otros parientes.* Incluye a 1.59% de los hogares en Nuevo León. Su origen es muy variado, pero destaquemos tres: mamás solas que cuidaban a sus hijos, pero ahora ya no lo hacen y viven con algunos parientes; mujeres solteras que nunca han tenido hijos y que se responsabilizan de sus padres; jefas de familia que han enviudado y que ya no viven con sus hijos más otros parientes; etcétera.

iv) *Hogares familiares de jefas solas, con hijos no propios y otras situaciones mixtas o compuestas.* Hay muy pocos hogares en Nuevo León en esta situación: 0.3%, pero puede subdividirse en siete modalidades distintas (véase anexo II), entre otras: jefas solas con hijos propios, sin otros parientes y con otro tipo de personas (hogares compuestos); jefas solas con hijos propios, con otros parientes y con otro tipo de personas (hogares ampliados y compuestos); jefas solas sólo con hijos no propios; etcétera.

v) *Hogares familiares de jefas solas sin información totalmente precisa.* En Nuevo León son 2.14% de los hogares (véase tabla 6). Comprende los errores de la Encuesta Intercensal 2015, donde sólo tenemos la seguridad de que se trata de una jefa de familia que vive sin pareja, pero nada más.

5.4. Hogares familiares de jefes solos

Estos hogares familiares están encabezados por varones solos; en Nuevo León, en 2015, eran 5.65% del total. Es un tipo de familia con poca presencia demográfica, sin embargo, su crecimiento ha sido en general constante de 2000 a 2015. Como sucedió en los hogares encabezados por jefas solas, también podemos dividirlos en cinco subtipos principales (véase tabla 7):

TABLA 7

Nuevo León 2015: Hogares de jefes solos (varones).

<i>Tipo y subtipos de hogares</i>	<i>Cantidad</i>	<i>%</i>
i) Jefes solos, con hijos propios	15,551	1.12
ii) Jefes solos, con hijos propios y con otros parientes	13,368	0.96
iii) Jefes solos, sin hijos y con otros parientes	23,834	1.71
iv) Jefes solos, con hijos no propios y otras situaciones mixtas o compuestas	2,624	0.19
v) Jefes solos sin información totalmente precisa	23,401	1.68
Total	78,778	5.65

Fuente: INEGI, Encuesta Intercensal 2015.

i) *Hogares familiares de jefes solos, con hijos propios.* Comprenden 1.12% del total de hogares y no cuentan con la presencia de otro tipo de parientes o personas diferentes. Son notoriamente menos casos, en comparación con lo sucedido en los hogares de jefas solas (1.12% versus 6%), fenómeno que se explica por la presencia de una significativa diferencia de género que hay en la sociedad cuando se trata de cuidar a los hijos.

ii) *Hogares familiares de jefes solos, con hijos propios y con otros parientes.* Son familias seminucleares y ampliadas, y representan 0.96% del total de hogares en Nuevo León.

iii) *Hogares familiares de jefes solos, sin hijos y con otros parientes.* Abarcan 1.71% del total de hogares en el estado de Nuevo León. Pueden ser varones solteros sin hijos, o varones que no tienen pareja debido a situación de divorcio o separación. Cualquiera que sea la situación, habitan con uno o varios parientes.

iv) *Hogares familiares de jefes solos, con hijos no propios y otras situaciones mixtas o compuestas.* En Nuevo León, representan 0.19% del total de hogares, lo cual es una cantidad muy pequeña; sin embargo, incluyen siete modalidades (véase anexo II).

v) *Hogares familiares de jefes solos sin información totalmente precisa.* Ocupan 1.68% del total de hogares en Nuevo León (véase tabla 7); incluyen todos los casos con errores o falta de información en la Encuesta Intercensal 2015, pero dentro de dicho tipo.

5.5. Hogares unipersonales (personas solas)

Estos hogares no son de tipo familiar, pues las personas que los habitan viven solas. En Nuevo León, en 2015, eran 9.07% (véase tabla 8). Son un sector en franco crecimiento en el estado.

5.6. Otros tipos de hogar

Este grupo está conformado por tres tipos diferentes de hogar; en conjunto tienen muy poca presencia en Nuevo León. También incluye a los hogares que no pueden clasificarse de manera precisa en algún tipo específico debido a los errores en las bases de datos correspondientes. Comprende 1.9% de los hogares de Nuevo León (véase tabla 8).

TABLA 8

Nuevo León 2015: Hogares unipersonales y de otro tipo.

<i>Tipo y subtipos de hogares</i>	<i>Cantidad</i>	<i>%</i>	<i>Cantidad</i>	<i>%</i>
Hogar unipersonal (personas solas)			126,422	9.07
Otros tipos de hogar			26,436	1.90
•Hogares de corresidentes (varias personas sin parentesco)	14,698	1.05		
•Parejas del mismo sexo	7,105	0.51		
•Poligamia (probable y sin datos precisos)	5	0.00*		
•Hogares no especificados (sin información)	4,628	0.33		
* Porcentaje menor a 0.00%.				

Fuente: INEGI, Encuesta Intercensal 2015.

•Hogares de corresidentes: 1.05%

Son los hogares donde sus habitantes no tienen relación de parentesco alguno. Como ejemplo, podemos mencionar a las residencias estudiantiles y a las viviendas donde habitan dos o más compañeros de trabajo para ahorrar costos de hospedaje.

•Hogares de parejas del mismo sexo: 0.51%

Comprenden las parejas integradas por dos hombres o dos mujeres. Para la determinación del porcentaje correspondiente, se utilizaron cinco variables de la Encuesta Intercensal 2015, a saber: 1) ID_PERSONA [Identificador único de la persona]; 2) SEXO [sexo]; 3) PARENT [¿Qué es (nombre) de la (del) jefa(e)?]; 4) SITUA_CONYUGAL [Actualmente (nombre)], relativo al estado civil; y 5) IDENT_PAREJA [¿Dónde vive la pareja de (nombre)], el cual, en caso de vivir en el mismo hogar, es el ID_PERSONAL.

En Pliego Carrasco, 2015, anexo II, se hace una presentación detallada del procedimiento utilizado, aunque aplicado al Censo de Población y Vivienda 2010.

•Poligamia: menor a 0.00%

Los hogares con poligamia los hemos etiquetado como “probables y sin datos precisos” porque los datos de la Encuesta Intercensal 2015

no posibilitan la confirmación circular de la información. En efecto, el cuestionario ampliado de dicha encuesta sí permite que dos o más miembros del hogar señalen al mismo jefe del hogar como su pareja, sea en calidad de esposa(o) o compañera(o); sin embargo, dicho cuestionario sólo tiene un campo para que el jefe del hogar identifique a su cónyuge, es decir, a un solo cónyuge. En consecuencia, no hay posibilidad de confirmar de manera circular la congruencia de la información y, por lo tanto, los casos identificados como poligamia sólo son probables, porque pueden haber sido el resultado de errores en la captura del parentesco o en el número de identificación de la supuesta pareja.

- Hogares no especificados: 0.33%

Son los hogares con problemas en el registro de información: hay un(a) jefe(a) y todos los demás integrantes no tienen información precisa de su parentesco, o bien, hay combinación de miembros “sin parentesco” y “sin información”. En consecuencia, son errores en la Encuesta Intercensal 2015 y no es posible la clasificación del hogar en algún tipo preciso. En el estado de Nuevo León, son 4,628 casos.

6. ¿QUÉ PASA EN LA POBLACIÓN JOVEN-ADULTA?

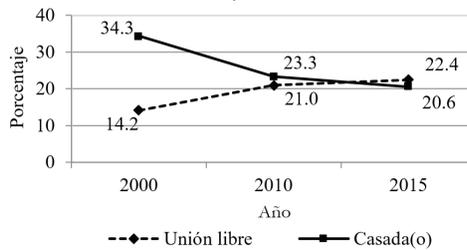
En Nuevo León observamos un proceso de cambio importante en las estructuras de familia, en especial porque disminuye de manera significativa la población casada y aumentan los hogares familiares encabezados por parejas que cohabitan en unión libre y por jefas solas. Los datos muestran lo anterior de manera clara de 2000 a 2015.

Cuando analizamos lo sucedido entre los jóvenes de 18 a 29 años de edad, el proceso es más evidente aún. A nivel nacional (véase gráfica 2), por ejemplo, la cantidad de jóvenes que estaban casados en 2000 era un 34.3%, pero en 2015 cayó a 20.6%; en contraste, la cantidad que cohabitaba en unión libre aumentó de 14.2% a 22.4% en el mismo periodo de tiempo. Un aumento significativo de 57.7%.

En cuanto a Nuevo León, el cambio también es importante: en 2000, 39.9% de la población joven estaba casada, pero en 2015 cayó rápidamente al 24.8% (véase gráfica 3). En el caso de quienes cohabitan en unión libre, hubo un notorio aumento, pues pasó de 6.3% a 17.2% en el mismo lapso de tiempo; esto es, casi se triplicó la cantidad. ¿Cuáles son los factores sociales que explican dicha magnitud de cambio? Es un tema importante que necesitamos investigar en México, y del que sabemos muy poco al respecto.

GRÁFICA 2

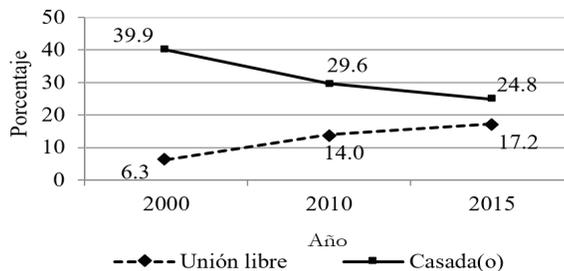
México 2000-2015: Población casada y en unión libre de 18 a 29 años de edad.



Fuente: INEGI, microdatos de los Censos de Población y Vivienda 2000 y 2010, y Encuesta Intercensal 2015.

GRÁFICA 3

Nuevo León 2000-2015: Población casada y en unión libre de 18 a 29 años de edad.



Fuente: INEGI, microdatos de los Censos de Población y Vivienda 2000 y 2010, y Encuesta Intercensal 2015.

CONCLUSIONES

Para analizar las estructuras de familia en el estado de Nuevo León, así como sus principales cambios, necesitamos un modelo de interpretación que considere cinco dimensiones: las dinámicas de autoridad, el marco normativo de derechos y obligaciones, los vínculos de parentalidad, los procesos de estabilidad y transición, y la existencia de sistemas básicos y complementarios de relaciones sociales. Se trata de un esquema conceptual que utilizamos para analizar 589 publicaciones académicas y oficiales que, de 1995 en adelante, han estudiado el bienestar de distintos tipos de familia en 16 sociedades democráticas: Alemania, Australia, Brasil, Ca-

nadá, Chile, Colombia, Corea del Sur, España, Estados Unidos de América, Holanda, Japón, México, Noruega, Nueva Zelanda, Perú y Reino Unido. Son estudios apoyados exclusivamente en encuestas representativas de la población (de 800 casos o más), o bien, en datos de tipo censal.

A partir de dicho esquema de interpretación, y basados en la Encuesta Intercensal 2015, así como en los microdatos de los Censos de Población y Vivienda de 2000 y 2010, levantados por el INEGI, procedimos a estudiar la situación de los hogares y de las familias en Nuevo León, al igual que sus principales dinámicas de cambio. Al respecto, en 2015 encontramos cuatro estructuras de familia principales, las cuales están encabezadas por parejas casadas, parejas en unión libre, jefas de familia solas y jefes de familia solos. Estas familias abarcan el 89.03% de los hogares en la entidad y comprenden 22 subtipos diferentes. Además, hay un 9.07% de hogares unipersonales (personas solas) y otro grupo de hogares con una presencia demográfica muy pequeña: 1.9% (hogares de corresidentes, hogares de parejas del mismo sexo, probable poligamia y hogares sin datos suficientes para cualquier tipo de clasificación).

De 2000 a 2015, dichas estructuras de familia están en un proceso de cambio importante, pues observamos que hay una caída notoria en los hogares encabezados por parejas casadas y, en contraparte, un aumento constante de los hogares encabezados por parejas que cohabitan en unión libre, por jefas de familia solas, jefes de familia solos y por personas solas (hogares unipersonales).

Al estudiar los datos de Nuevo León, observamos que el cambio mencionado es más rápido aún entre las parejas jóvenes, esto es, en las que tienen de 18 a 29 años de edad. En este grupo demográfico hay un significativo aumento de las parejas que cohabitan en unión libre y una mayor caída en las parejas casadas.

¿Y qué pasa con los menores de edad, esto es, con los niños y adolescentes en sus familias? Pues bien, lo que observamos es que la mayoría todavía vive con sus dos padres casados (con su mamá y papá), pero el porcentaje que vive con padres que cohabitan en unión libre ya es muy importante. En cualquier caso, aunque observamos que han aumentado de manera importante los hogares encabezados por jefas solas, todavía la gran mayoría de los menores viven con sus dos padres.

La información que hemos presentado tiene un alto nivel de detalle y precisión; por lo mismo, su utilidad es importante para el

diseño y la aplicación de políticas públicas orientadas al mejoramiento de la vida familiar de la población de Nuevo León; de igual manera, los resultados son muy útiles para los sectores sociales y productivos interesados en el tema. Esperamos que el artículo ayude a lograr una mejor fundamentación del trabajo que se realice.

En cuanto a los límites de la investigación, mencionaré dos. El más importante es la categoría de “hijos comunes” o “hijos propios” que hemos utilizado, la cual está apoyada en la Encuesta Intercensal 2015 y en los microdatos de los Censos de Población y Vivienda 2000 y 2010, pues estas bases de datos no manejan los conceptos de “hijo biológico” e “hijo adoptivo”. Es una carencia de información que, para los fines de precisión de este trabajo, sin duda alguna es relevante. Esperamos que, en el futuro próximo, el importante trabajo del INEGI pueda ayudar a subsanarla.

El segundo límite relevante es el relacionado con la historia de varias uniones, separaciones o divorcios que podemos observar en la vida de muchas parejas y en las personas que no viven con pareja. Nos resulta claro que esta limitación proviene claramente de la naturaleza de las bases de datos utilizadas, pues ni los Censos de Población y Vivienda de 2000 y 2010, ni tampoco la Encuesta Intercensal 2015 tienen información alguna para subsanar dicha carencia. Esto sólo puede ser resuelto con otros instrumentos de información, pero no es propio de los que decidimos utilizar en nuestra investigación.

ANEXO I

Nuevo León 2015: En hogares encabezados por parejas casadas o en unión libre, situación del subtipo de familias con hijos no propios y otras situaciones mixtas o compuestas.

<i>Modalidades del subtipo</i>	<i>Familias encabezadas por:</i>	
	<i>Parejas casadas %</i>	<i>Parejas en unión libre %</i>
•Sólo con hijos no propios (sin papá y sin mamá)	0.04	0.00*
•Con hijos no propios y con otros parientes y/o personas diferentes	0.02	0.00*
•Sólo con hijos comunes y no propios (sin papá y sin mamá)	0.04	0.00*
•Con hijos comunes y no propios (sin papá y sin mamá), y con otros parientes y/o personas diferentes	0.02	0.00*
•Reconstituida 1, sólo hijos de un padre (papá o mamá)	0.13	0.60
•Reconstituida 2, hijos de un padre (papá o mamá), y otros parientes y/o personas diferentes	0.05	0.22
•Reconstituida 3, con hijos comunes y de uno de los padres (papá o mamá)	0.18	0.45
•Reconstituida 4, con hijos comunes y de uno de los padres (papá o mamá), y otros parientes y/o personas diferentes	0.07	0.11
•Reconstituida 5, con hijos comunes, de uno de los padres y no propios (de ninguno)	**	0.00*
•Reconstituida 6, con hijos comunes, de un padre y no propios, y otros parientes y/o personas diferentes	**	**
•Reconstituida 7, con hijos de un padre y no propios, con o sin otros parientes o personas	0.00*	0.00*
•Sin hijos, y con otros parientes y personas diferentes	0.11	**
•Sin hijos y con personas diferentes	**	0.06
•Con hijos comunes, sin otros parientes y con personas diferentes	0.42	0.04
•Con hijos comunes, con otros parientes y con personas diferentes	0.09	0.02
Total	1.16	1.52
* Porcentaje menor a 0.00 por ciento. ** Sin información.		

Fuente: INEGI, Encuesta Intercensal 2015.

ANEXO II

Nuevo León 2015: En hogares encabezados por jefas solas o jefes solos, análisis del subtipo de familias con hijos no propios y otras situaciones mixtas o compuestas.

<i>Modalidades del subtipo</i>	<i>Familias encabezadas por:</i>	
	<i>Jefas solas %</i>	<i>Jefes solos %</i>
•Con hijos propios, sin otros parientes y con otro tipo de personas	0.10	0.01
•Con hijos propios, con otros parientes y con otro tipo de personas	0.05	0.01
•Sólo con hijos no propios (sin papá y sin mamá)	0.02	0.03
•Con hijos no propios, y con otros parientes y/o personas diferentes	0.02	0.02
•Sólo con hijos propios y no propios	0.01	0.01
•Con hijos propios y no propios, y con otros parientes y/o personas diferentes	0.02	0.01
•Sin hijos, y con otros parientes y personas diferentes	0.07	0.11
Total	0.30	0.19

Fuente: INEGI, Encuesta Intercensal 2015.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acs, G. (2007). Can we promote child well-being by promoting marriage? *Journal of Marriage and Family*, 69(5), 1326-1344.
- Amador, D. y Bernal, R. (2012). ¿Unión libre o matrimonio? Efectos en el bienestar de los hijos. *El Trimestre Económico*, LXXIX(3), 529-573.
- Arránz Becker, O., Salzburger, V., Lois, N. y Nauck, B. (2013). What narrows the stepgap? Closeness between parents and adult (step) children in Germany. *Journal of Marriage and Family*, 75(5), 1130-1148.
- Ayllón, S. y Ferreira-Batista, N. (2015). 'Mommy, I miss daddy'. The effect of family structure on children's health in Brazil. *Economics and Human Biology*, 19, 75-89.
- Castro, R. y Casique, I. (ed.) (2008). *Violencia de género en las parejas mexicanas. Análisis de resultados de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2006*. México: Instituto Nacional de las Mujeres.
- Dawkins, P., Gregg, P. y Scutella, R. (2002). The growth of jobless households in Australia. *The Australian Economic Review*, 35(2), 133-154.
- Degraff, D. S. y Levison, D. (2009). Children's work and mothers' work. What is the connection? *World Development*, 37(9), 1569-1587.

- Dykstra, P. A. y Keizer, R. (2009). The wellbeing of childless men and fathers in mid-life. *Ageing & Society*, 29(8), 1227-1242.
- Feijten, P. y Mulder, C. H. (2010). Gender, divorce and housing. A life course perspective. *Wohnen und Gender. Theoretische, politische, soziale und räumliche Aspekte* (ed. por Reuschke D.), 175-191. Heidelberg: VS Verlag.
- Hansen, T., Moum, T. y Shapiro, A. (2007). Relational and individual well-being among cohabitators and married individuals in midlife. Recent trends from Norway. *Journal of Family Issues*, 28(7), 910-933.
- Herrera, S., Salinas, V. y Valenzuela, E. (2011). Familia, pobreza y bienestar en Chile: Un análisis empírico de las relaciones entre estructura familiar y bienestar. *Temas de la Agenda Pública*, 6(44), 1-19.
- Howe, L. D., Huttly, S. R. A. y Abramsky, T. (2006). Risk factors for injuries in young children in four developing countries: The Young Lives Study. *Tropical Medicine and International Health*, 11(10), 1557-1566.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2010). *Síntesis metodológica y conceptual del Censo de Población y Vivienda 2010*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2015). *Encuesta Intercensal 2015: Síntesis metodológica y conceptual*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Kennedy, S. y Fitch, C. A. (2012). Measuring cohabitation and family structure in the United States: Assessing the impact of new data from the Current Population Survey. *Demography*, 49(4), 1479-1498.
- Kulu, H. y Washbrook, E. (2014). Residential context, migration and fertility in a modern urban society. *Advances in Life Course Research*, 21(septiembre), 168-182.
- MacKenzie, M. B. y Fowler, K. F. (2013). Social anxiety disorder in the Canadian population: Exploring gender differences in sociodemographic profile. *Journal of Anxiety Disorders*, 27(4), 427-434.
- Marks, G. N. (2006). Family size, family type and student achievement: Cross-national differences and the role of socioeconomic and school factors. *Journal of Comparative Family Studies*, 37(1), 1-24.
- Martin, N. y Vall, J. (2016). Effects of the great recession on drugs consumption in Spain. *Economics and Human Biology*, 22(septiembre), 103-116.
- Morissette, R. y Ostrovsky, Y. (2007). *Income instability of lone parents, singles and two-parent families in Canada, 1984 to 2004* (ed. por Analytical Studies Branch Research Paper Series). Ottawa: Statistics Canada, Minister of Industry.
- Poortman, A. R. y Voorpostel, M. (2009). Parental divorce and sibling relationships. A research note. *Journal of Family Issues*, 30(1), 74-91.
- Pliego Carrasco, F. (2012). *Estructuras de familia y bienestar de niños y adultos*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Pliego Carrasco, F. (2014). *Las familias en México*. México: Porrúa.

- Pliego Carrasco, F. (2017). *Estructuras de familia y bienestar de niños y adultos. El debate cultural del siglo XXI en 16 países democráticos*. México: Cámara de Senadores, LXIII Legislatura.
- Sedlak, A. J., Mettenburg, J., Basena, M., Petta, I., McPherson, K., Green, A. y Li, S. (2010). *Fourth National Incidence Study of Child Abuse and Neglect (NIS-4): Report to Congress*. Washington, DC: Department of Health and Human Services, Administration for Children and Families.
- Spiess, C. K. y Wrohlich, K. (2008). The parental leave benefit reform in Germany: Costs and labour market outcomes of moving towards the Nordic model. *Population Research and Policy Review*, 27(5), 575-591.